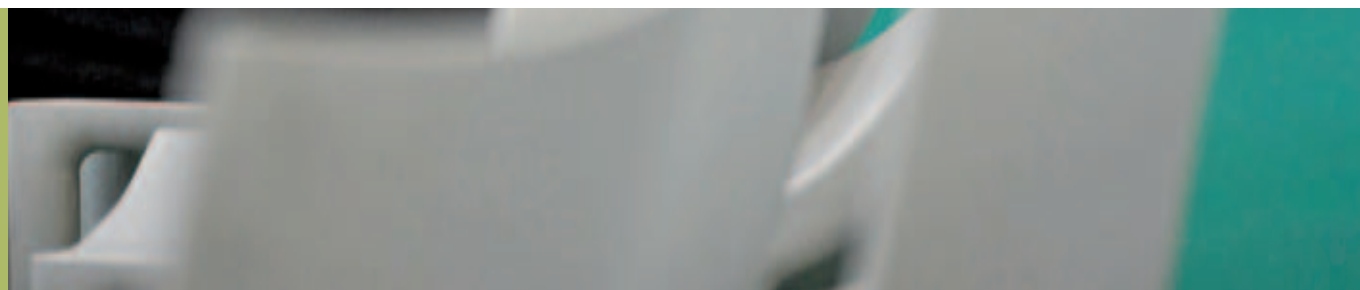




PATXI BISQUERT, DE LA ESCENA A LA LITERATURA

Gente Patricia Kraus: “He tratado de hacer una carrera personal” | **Moda** Ya es tiempo de rebajas | **Salud** Consejos para cuidar la piel en invierno | **Rutas** Jordania no se termina en Petra | **Gastronomía** La calidad de lo que comemos actualmente | **Televisión** Lo que triunfó durante 2012 y los televisivos que más dieron que hablar



Patxi Bisquert

“Echo de menos Euskal Herria; vive un momento apasionante”

SE CONVIRTIÓ EN ACTOR POR ACCIDENTE; NUNCA HABÍA BUSCADO LA INTERPRETACIÓN Y FUE 'LA FUGA DE SEGOVIA' LA PELÍCULA QUE LE LLEVÓ HASTA UNO DE LOS PERSONAJES QUE HAN HECHO HISTORIA EN EL CINE VASCO, 'TASIO'. AHORA, PATXI BISQUERT VUELVE A LA ACTUALIDAD Y PRESENTA SU PRIMERA NOVELA, 'ROSA'. [TEXTO: ROSANA LAKUNZA. FOTOS: DAVID DE HARO]



► El popular protagonista de 'Tasio' presenta ahora su primera novela, 'Rosa'.

Mace once años se trasladó a Galicia, a un pueblo de Orense. Allí vive con su actual pareja y con la niña que ambos tienen, Uma, que acaba de cumplir trece meses, y muy cerca están sus hijos mayores, Candela y Beñat, fruto de una relación anterior. Son ellos los que le retienen en tierras gallegas. “Todavía me necesitan cerca y vivir en Euskadi dificultaría ese contacto con ellos. Cuando sean un poco más mayores y necesiten más a su cuadrilla que a su padre quizá me vuel-

va”. El protagonista de *Tasio*, el carbonero de Tierra Estella, es un padrazo que no duda en sacar su móvil para enseñar la foto de la benjamina de la familia. “Me fui a Galicia a hacer hijos”, señala sonriendo. Patxi Bisquert presentó su primera novela en la última Feria de Durango: *Rosa*, la historia de una muchacha que junto con su familia huye del hambre en Galicia y llega a Gasteiz en plenas fiestas. Hablar con Bisquert supone una vuelta al pasado, a un pasado que se sitúa cuando en la década de los 70 era miembro de ETA, estaba en la cárcel de Segovia y colaboraba con la hoy famosa fuga. Fue convertida en película en 1981 por Imanol Uribe y él participó como actor. Después ven-

dría una larga carrera que todavía continúa.

Parece que está muy apartado del mundanal ruido, ¿qué ha sido de su vida?

Hace once años que me fui a Galicia y vivo allí. Aquí vengo poco, solo a visitar a la familia y a algún acto como este, la Feria de Durango. Allí tengo a mis pequeños, que me necesitan y tengo que estar con ellos.

Acaba de publicar su primera novela, ¿a qué más se dedica?

A lo de siempre. Sigo haciendo cine y la última película mía que ha sonado es *Celda 211*, aunque en los últimos años he bajado mucho la producción y se está trabajando poco. He hecho algún capítulo



para *Cuéntame cómo pasó*, cortometrajes en Galicia y también cosas por mi cuenta. Y he rodado un par de documentales un poco ficcionados, también allí.

¿Echa de menos Euskal Herria?

Mucho. Evidentemente echo de menos esta tierra. Estoy lo más al día posible de lo que ocurre aquí, pero no es lo mismo. Echo de menos Euskal Herria porque ahora vive un momento apasionante desde el punto de vista político.

Usted estuvo comprometido con la política vasca, fue miembro de ETA y ahora ve el proceso que vive su tierra desde la distancia, ¿cómo ve la situación?

¿Cree que el abandono de la lucha armada llegó en un momento justo o se

tenía que haber hecho antes?

Creo que en la voluntad de ETA estaba el dejar las armas hace tiempo. Ha habido muchas negociaciones e incluso se han alcanzado acuerdos importantes. Sin embargo, llegado el momento, el gobierno de turno, y me da lo mismo que sea el PSOE o el PP, boicoteaba de alguna forma esos acuerdos, con lo cual se obligaba a ETA a continuar en la misma línea...

¿Cambiaron en 2011 las circunstancias?

El hecho de que las distintas fuerzas soberanistas que integran la izquierda abertzale se hayan juntado en los últimos años y hayan elaborado esa especie de hoja de ruta, con la colaboración del movimiento internacional y personalidades relevantes, ha derivado en una situación más asentada y también en que de forma unilateral, desde ETA se haya decidido dar el paso de dejar las armas. Pero seguimos igual.

¿En qué sentido?

Unilateralmente se toman decisiones importantes, muy valientes, pero por la otra parte es como si no pasara nada. Seguimos en las mismas, pero más tarde o más temprano se tendrán que bajar de la burra porque este país no va a parar. Lo único que están haciendo desde la otra parte es tratar de ganar tiempo, pero a la vez lo están perdiendo, y también están perdiendo mucha credibilidad.

Dada su trayectoria, ¿no le han dado ganas de volver en esta época que usted califica de apasionante?

Sí, pero lo que más me ata a Galicia son mis niños. Tengo tres hijos de dos parejas diferentes. Mis dos hijos mayores viven en Galicia, Candela hará diez años en diciembre y Beñat nueve en febrero. Son demasiado pequeños y si me vengo aquí no nos podríamos ver con la asiduidad que lo hacemos ahora; tendríamos que distanciar los encuentros y eso me aterra un poco. En cuanto pasen unos años y entren en la adolescencia no echarán tanto de menos a su padre. Entonces quizá me lo replantee y vuelva aquí con mi nueva pareja y con la niña pequeñita que tenemos.

Veo que la paternidad le emociona.

Mucho. La paternidad la he buscado desde que era bien jovencito; a partir de los veintipocos ya quería ser padre, fue una cosa obsesiva. Sin embargo, tardé muchísimo en tenerlos, hasta que no cumplí los cincuenta no tuve a mi primera hija, y ►►

PERSONAL

Edad: 60 años (19 de septiembre de 1952).

Lugar de nacimiento: Zizurkil (Gipuzkoa).

Familia: Vive en pareja y tiene tres hijos, dos de una relación anterior (Candela y Beñat) y Uma, de trece meses.

Residencia: Desde hace once años vive en una aldea gallega en la provincia de Orense.

Política: Pasó su infancia en un caserío de Hondarribia. Antes de cumplir los catorce años entró a trabajar en una fábrica de máquinas de coser en Eibar. Su compromiso político le llevó a afiliarse muy joven en las Juventudes Obreras Católicas. Poco después se afilió a EGI, juventudes del PNV, y después a la escisión de esta organización de la que nace EGI Batasuna, que en el Aberri Eguna de 1972 se une a ETA. Fue detenido en dos ocasiones, primero como miembro de EGI Batasuna y después por pertenecer a ETA. Acabó en la cárcel de Segovia y participó en los dos intentos de fuga que se dieron entre 1975 y 1976. Tras abandonar ETA entró en política, primero en Euskadiko Ezkerra y luego en Auzolan, una plataforma que también abandonó.

Cine: En 1981 rodó *La fuga de Segovia*. En esa cárcel había coincidido con Ángel Amigo (productor de la película y uno de los 29 presos que huyeron). Después de interpretarse en este film siguió con su granja de gallinas y conejos en la Llanada alavesa. Dos años después, la misma productora contactó con él para rodar *La conquista de Albania*, y más adelante protagonizó *Akelarre*. Montxo Armendáriz se fijó en él para protagonizar un nuevo papel, el de un carbonero de Tierra Estella, y se convirtió en *Tasio*. Su vida profesional ha seguido muy ligada al cine y en 2009 se estrenó su último trabajo, *Celda 211*.

Libros: Acaba de presentar al público su primera novela, *Rosa*, una historia en la que se mezcla erotismo y política.

► ahora, con cincuenta y nueve, he tenido a la tercera. Ya ves, me fui a Galicia a hacer hijos.

¿Qué recuerdos le trae Akelarre?

Fue mi tercera película y era la que daba continuidad a que yo siguiera en la industria del cine. En 1981 había hecho *La fuga de Segovia* y pensé que como eran vivencias personales no iba a tener más continuidad. Sin embargo, a los dos años la misma productora me llamó para hacer *La conquista de Albania* y luego para *Akelarre*, cuando todavía no había terminado de grabar la anterior.

Y llegó Tasio...

Es la película que más se repone en televisión; 28 años después de su estreno, se sigue echando en Televisión Española, en Euskal Telebista y en otras cadenas. Sigue teniendo vigencia y no se ha puesto vieja.

¿Recuerdos con añoranza o tristeza?

Con cierta añoranza; tristeza no, porque la vida pasa y es un continuo fluir. Fueron años buenos. Pero ahora también son años buenos, estoy criando a tres niños y es estupendo; estoy haciendo cosas nuevas como son los documentales –tengo dos pendientes por hacer–; escribir es algo novedoso... Así que también son años buenos estos que estoy viviendo ahora.

¿Quién es Rosa, la protagonista de su libro?

Es un personaje que a muchas mujeres les gustaría ser. Tiene un sentido de la libertad total; vive la vida en el momento, tiene sus contradicciones, como las tenemos todos, pero sabe encarar la vida y tirar adelante. Es una niña que llega a Gasteiz en los años 60 y se cría allí. Llega huyendo con su familia de esa Galicia profunda de la miseria, de la dictadura, en la que no hay futuro, y piensan que en el País Vasco lo van a encontrar. Y llegan en plenas fiestas de la ciudad.

¿Hay alguna Rosa en su vida?

Puede estar inspirada en una vieja amiga de Gasteiz, pero ficcionada...

Su vida es intensa y compleja.

Creo que la vida de todo el mundo es intensa y tiene sus complejidades.

Por ejemplo la de usted, que entró en ETA muy joven.

Empecé a trabajar en una fábrica cuando aún no había cumplido los catorce años. La primera organización en la que milité fueron las Juventudes Obreras Católicas. Eran los años sesenta y tantos. A los dieciséis estaba en EGI, las juventudes del PNV, y de ahí nació una corriente que se



► Patxi Bisquert vive desde hace once años en Galicia, pero confiesa que echa de menos Euskal Herria.

llamó EGI Batasuna, que en el Aberri Eguna de 1972 se fusionó con ETA.

Su militancia le llevó a la cárcel de Segovia.

La primera vez que caí preso tenía 19 años, y la siguiente, 20. Fui a la cárcel dos veces muy seguidas...

Hablemos de la fuga de Segovia, pero de la real.

Estamos hablando de finales de 1974. Franco ya se había puesto enfermo y la fuga estaba pensada para agosto de 1975, pero fracasó porque había un confidente de la policía, *Lobo*. Gracias a él la fuga se fue al carajo. Fue un año muy duro, hay que recordar los fusilamientos de septiembre, pero no desistimos, y cuando salimos de las celdas de castigo ya se empezó a pensar en una nueva fuga. Conocíamos muy bien el subsuelo y por otro sitio empezamos a socavar para ver si podíamos conseguirlo. Cuando Franco estaba estirando la pata nosotros estábamos cavando el segundo túnel, y en abril de 1976 es cuando se produjo la huida.

Usted salió de la cárcel antes de esa fecha, ¿no?

Sí, yo salí en diciembre de 1975, después de la muerte de Franco, cuando Juan Carlos tomó la jefatura del Estado. La fuga volvió a fracasar por unos errores organizativos, excepto para cuatro que consiguieron pasar al otro lado junto a Miren Amilibia, miembro del comando exterior. **Y Patxi Bisquert abandonó ETA y la cambió por la actividad política.**

Primero se organizó Euskadiko Ezkerra, pero llevaba una deriva que no me interesaba. Sobre 1983-84 creamos una plataforma que se llamaba Auzolan, allí estuve un tiempo, pero esa plataforma quedó reducida a Navarra, y desde entonces no he militado en una fuerza política, pero sí que he estado siempre cerca de lo que se llama la izquierda abertzale.

¿Se ha sentido decepcionado en algún momento?

Yo no hablaría de decepciones. Quizá una de las cosas que más pena me da es que en el momento de la Transición no se hubiera hecho una ruptura democrática para haber desmontado el aparato franquista. Pienso que esa es la gran traición que se produjo en este país. Partidos democráticos, socialistas, nacionalistas moderados (CIU, PNV)..., podían haber forzado más la mano en aquel momento para hacer una Transición en mejores condiciones y no con todo el aparato fran-

quista activo. De hecho, se están pagando las secuelas de todo eso. Se aprobó una Constitución que no nos representa; los vascos no estamos representados y ni siquiera hubo un ponente vasco. En Euskadi hubo un pírrico veintitantos por ciento que dio el sí a la Constitución. Esa fue la gran decepción para mí: no empezar la Transición con un mayor alejamiento de las fuerzas franquistas.

Volvamos a sus películas. ¿En algún momento de su vida quiso dedicarse al cine o fue mera casualidad?

En los años 80 no era esa mi idea. Incluso

después de hacer *La fuga de Segovia* no estaba en mi mente dedicarme al cine. Después de la película seguí con mi rutina; tenía en la Llanada alavesa una pequeña granja de conejos y gallinas y así estuve dos años, hasta que Ángel Amigo me volvió a llamar para hacer *La conquista de Albania*. Llamé a mi hermano, que estaba en el paro, y él se hizo cargo de la granja.

¿Cuál es la película que más le llena?

Todas mis películas me gustan mucho, pero quizá el personaje que más me va es el de Tasio. También hay otro personaje, Jon, de un mediometraje, *Un metro*, que es un pelicolón.

Si volviese a Euskal Herria, ¿dónde viviría?

Llevo once años viviendo en el campo, en Galicia, y no podría vivir en una ciudad; me sentiría raro. Si vuelvo, y no lo desarto, viviría en un baserri, en una borda. Hay un sitio en el valle de Araiz, en Navarra, que mi amigo Juan Gorriti tiene en venta. Es una borda con tres hectáreas de terreno y ese sí que sería un buen sitio para vivir; sería un lugar maravilloso. Estás a quince kilómetros de Tolosa, a media hora de Donostia y a media hora de Iruña...

Así que es de los que huye de la ciudad.

Me va para ir de vez en cuando, a tomar una copa con los amigos, al cine, al teatro... para ese tipo de cosas. Creo que nunca me ha gustado; me crié en un caserío en Hondarribia con la abuela y echo de menos ese espacio. Cuando vivo en el campo estoy mucho mejor y soy feliz.

¿Se va a dedicar a escribir?

Lo que he presentado en la Azoka de Durango es una especie de ejercicio literario que hice y enseñé a Koldo Izagirre y a Edorta Jiménez para que lo vieran. Ahora tengo en mente una historia que abarca desde las guerras con Marruecos a principios del siglo XX hasta ahora. Cubre cien años a través de cuatro generaciones de una saga familiar. Es un trabajo de gran envergadura, y cuando escribo tiendo a meter demasiada información y me disperso. Por eso hice *Rosa* como un ejercicio literario. El tipo de escritura que me interesa se recoge en esta novela: me va mucho el erotismo y también la política. Ambas cosas tienen mucho peso en mí, por eso trato de ligar una historia cargada de erotismo, historia y política.

“28 años después, ‘Tasio’ sigue teniendo vigencia”

“No podría vivir en una ciudad, me sentiría raro”